



CARTAS

Diversificación productiva

Señora Directora:

El reciente informe del Banco Central sobre el PIB Regional muestra claras diferencias en el crecimiento económico del país. Mientras regiones como Antofagasta y Tarapacá crecen a tasas de 9,1%, La Araucanía apenas logra una expansión del 1,2% en el segundo trimestre. Este leve crecimiento fue impulsado por el sector servicios, principalmente el transporte, y complementado por la industria manufacturera alimentaria y el comercio. Sin embargo, persisten problemas estructurales, como la baja diversificación productiva y el débil consumo de bienes no durables, particularmente en alimentos y combustibles (IMACEC 2024).

En el análisis del IMACEC de junio, se observa una tendencia similar. El comercio y la producción de bienes aportaron de manera positiva a nivel nacional, mientras que los servicios, un sector clave para La Araucanía, cayeron un 1,8%. Este contraste entre los datos nacionales y regionales subraya la necesidad de analizar con cuidado los indicadores locales antes de sa-

car conclusiones amplias.

Para que La Araucanía logre un desarrollo más sólido, es necesario implementar políticas que impulsen su diversificación productiva y refuercen sectores estratégicos como la manufactura y el comercio. De esta manera, la región podría reducir la brecha creciente con las zonas más dinámicas del país.

Michelle Mieres Brevis
Universidad Autónoma

Regular el uso de la tecnología

Señora Directora:

Familias y profesores suelen manifestar su preocupación por el uso desmedido de tecnología y redes sociales en niños y adolescentes. Lamentablemente, controlar su utilización no es sencillo. Aunque parezca fácil entender la necesidad de limitarla, su implementación es compleja. La única forma efectiva es a través de un compromiso transversal del Estado, la sociedad y toda la comunidad educativa, incluyendo a padres y familias, quienes también suelen ser adictos a la tecnología y ven en ella una forma fácil de mantener a los

niños quietos. Si la restricción se impone de manera arbitraria, generará problemas, al igual que negar una droga a un adicto. Se debe diseñar un plan muy bien estructurado. En este sentido, es crucial retrasar lo más posible el uso de la tecnología y fomentar la lectura en diversos contextos, como se ha evidenciado en niñas y niños expuestos a esta estrategia, quienes muestran un mayor gusto por los libros. Esto facilita posteriormente asumir la tecnología como un medio y no como un fin.

Si no se logró retrasar el uso tecnológico, la transición debe ser gradual y sistemática, como un programa de tratamiento de adicciones, con metas específicas y claras, avanzando paso a paso.

Para fomentar la lectura, se puede comenzar ofreciéndola en dispositivos tecnológicos bajo supervisión, y luego pasar a los libros. Reitero que debe existir un compromiso transversal para que esta estrategia sirva. Aunque algunos puedan pensar que es mejor exigir un cambio inmediato, eso realmente no funciona.

Dr. Emilio Sagredo Lillo
USS